

COLECCIÓN

Crítica y Teoría

Noé Jitrik

Verde es toda teoría

Literatura. Semiótica. Psicoanálisis. Lingüística


Liber|editores

PRÓLOGO DE
ROBERTO
FERRO

Noé Jitrik

Enseñó en las Universidades de Córdoba, Buenos Aires, Bensaçon, El Colegio de México, La U.N.A.M. y en otras Universidades de América Latina. Es Director de Instituto de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Buenos Aires y Profesor Honorario en las Universidades de Buenos Aires y Montevideo; también es Doctor H.C. en la Universidad Autónoma de Puebla. Algunos de sus últimos libros publicados son *Evaluador* (2002), *Long Beach* (2004), *Atardeceres* (2006), *Fantasmas semióticos: Concentrados* (2008), *Destrucción del edificio de la lógica* (2009). Es el director de la Historia Crítica de la Literatura Argentina.

Noé Jitrik

Verde es toda teoría

Literatura. Semiótica. Psicoanálisis. Lingüística

Edición y prólogo de Roberto Ferro

Índice

Prólogo de Roberto Ferro.....	7
Transferencias	11
Intertextualidad y cleptomnesis.....	19
El sentido está en la búsqueda del “sentido”	25
Violencia y literatura	35
Verdad/falsedad/referente	39
Tiempo, memoria, significación.....	49
La simbolización, una perplejidad	65
Referente: la nada es imposible.....	71
La belleza de las cosas	83
Piramidal pero no funesto.....	89
Penúltimos fulgores del malestar	97
Negatividad y significacion	113
Monumento/documento, contemplación y lectura	123
Lector: ser o no ser	131
La letra K	139
Triste y enfermo.....	145
La palabra que no cesa	149
Otras precisiones sobre el relato.....	161
Erótica, tanatica, escritura	175
El dolor es un leño que arde.....	181
Efecto deseado/efecto obtenido.....	189
Cinco etapas (tentativas) de una historia de la imaginación	207
Los camellos realistas.....	213
Angustia, ansiedad, pánico	225
Traducción y poética.....	231
Homo hominis lupus	239
Procedencia de los textos publicados	251

Prólogo

Roberto Ferro

Gris es toda teoría. Verde el árbol dorado de la vida.

Johann Wolfgang von Goethe

Verde es toda teoría reúne en un volumen un conjunto de ensayos de Noé Jitrik.

Comenzar un prólogo que intente explicar o, en el mejor de los casos, comente las motivaciones que fundamentan los criterios a partir de los cuales he seleccionado y dispuesto esos ensayos en un determinado orden, me obliga a optar por un tono íntimo que linda con la confesión.

Un prólogo supone, en sí mismo, la idea de que hay un lector que se sitúa en el exterior del texto y lleva a cabo una apertura hacia el interior, es decir hacia la comprensión de esa obra, revelando la magnitud de su sentido y de sus apuestas, para lo cual se exige que quien escriba el prólogo sea un sujeto portador de un saber acreditado que le permita sintetizar en unas pocas líneas una cartografía adecuada. Con el objetivo de llevar a cabo esa tarea, ese guía iniciado debe conocer el territorio a transitar para prevenir posibles extravíos, insinuar los pasajes más pertinentes y, finalmente, advertir sobre los atajos que faciliten a los inminentes lectores un recorrido provechoso. Un proyecto de esas características implica dar respuesta a una demanda muy habitual: la pretensión de ganar tiempo y de esa manera acceder al centro y al núcleo del pensamiento del autor prologado a partir de las indicaciones y las claves suministradas en el opúsculo introductorio.

He aquí mi confesión: no voy hacer ese prólogo. Pero esto no es una renuncia, sino la formulación de otro trato posible con los lectores del por-venir; prefiero elegir un registro diferente, movido por un secreto deseo de goce y de asombro.

Algunos de los ensayos que componen *Verde es toda teoría* los fui conociendo a medida que se iban publicando; otros, los inéditos, los leí al momento de preparar esta edición. Prefiero, entonces, dejarme llevar por los movimientos que fueron suscitando en mí las sucesivas lecturas de esos textos. Más que un guía práctico, me sitúo en el lugar de aquél que elije compartir imágenes y pensamientos, sin imponerlos como sugerencias o instrucciones anticipadas de uso. Ante todo, deseo exponer mi experiencia de lector como alguien que ha sido transformado por el camino recorrido. Que la lectura sea para mí experiencia en el sentido de camino significa que es ante todo una búsqueda, indagación de la escritura que leo, puesto que esa escritura nunca está presente por anticipado y, sin embargo, me convoca desde el espesor lúcido de su materialidad significativa.

Los ensayos de *Verde es toda teoría* tratan del tiempo, la belleza, la enfermedad, la memoria, el erotismo, el dolor, el poder, el referente, el sentido, la intertextualidad, el relato; asuntos sobre los que Noé Jitrik reflexiona instalando cada tema, interrogante o problematización, en la perspectiva de un texto que debe ser atravesado por una mirada atenta e imaginativa que los examine, los analice, los explore, los recorra; esa multiplicidad de acciones confluye en el gesto que le otorga identidad al conjunto de los trabajos; hay en la dilucidación del sentido un gesto de lector literario.

Ese gesto consiste en un recorrido que no tiene fines determinados a priori, sino que se deja trabajar por el todo de la vida, nada de lo vivido le resulta contingente para su labor. Los ensayos de *Verde es toda teoría* trastornan el lugar común que le suele atribuir un tono gris y uniforme a la inquisición teórica; el pensamiento especulativo que los moviliza se interna por los senderos de la selva luminosa del lenguaje asumiendo los riesgos que suponen el desafío de la inagotabilidad del sentido y de suspensión de toda certeza.

Los textos de Noé Jitrik se dan a leer como configuraciones multilineales sin contornos definitivos, surcados por modos de sedimentación y de fractura siempre en desequilibrio. La escritura exhibe en su trazado las variaciones inestables de un dispositivo abierto de lectura que desbarata todo intento de asimilar su textualidad a una

significación unívoca y autorizada. En las maniobras de su entramado siempre se alude a un más allá de la letra impresa, a un exceso que hace que cada fragmento sea parte de una red tendida hacia la ausencia de otros textos, en la que cada pliegue aparece simultáneamente escindido y ligado, como si fuese un reverso incesante de sí mismo y de una totalidad sin fin.

Verde es toda teoría tiene por subtítulo *Literatura. Semiótica. Psicoanálisis. Lingüística*. Esa enumeración no es una serie cerrada que implique un anuncio de divisiones precisas; antes bien, alude a discursos cardinales que participan en el pensamiento de Noé Jitrik; el orden del enunciado no implica un avance lineal ni menos aún la confirmación sedante de una cómoda ilación de la secuencia metodológica del trabajo intelectual.

Cada uno de los asuntos, de los problemas, de los interrogantes, sobre los que Jitrik ha teorizado, no sólo tienen que ver con la configuración del texto sino también con sus posibles expansiones y, por lo tanto, es un punto en el que el proceso y la trascendencia se fusionan; de tal modo que, por una parte, esos discursos y otros se intersectan en el adentro y el afuera de la semiosis y, por otra, se articulan en una temporalidad que no queda sometida al avance causal propio de la noción vulgar de tiempo. La búsqueda de saber en los textos de Jitrik aparece como una dimensión indecidible que se tiende entre la mano que traza la escritura y el ojo voraz del lector que persevera en la construcción del sentido.

Mi parte del trato con los lectores de *Verde es toda teoría* se funda en dos instancias: ante todo, en el testimonio de mi asombro intelectual al haber sido atravesado por un pensamiento que arriesga toda su entidad en el devenir texto de la escritura y, por otra, en la convicción de que un prólogo tradicional hubiera sido un intento reduccionista. La parte del trato que corresponde a los lectores se va a jugar en el por-venir de su experiencia con la escritura de Noé Jitrik.

Buenos Aires, Coghlan, mayo de 2009.

Los ensayos de *Verde es toda teoría* tratan del tiempo, la belleza, la enfermedad, la memoria, el erotismo, el dolor, el referente, el poder, el sentido, la intertextualidad, el relato; asuntos todos sobre los que Noé Jitrik reflexiona instalando cada tema, interrogante o problematización, en la perspectiva de un texto que debe ser atravesado por una mirada atenta e imaginativa que los examine, los analice, los explore, los recorra; esa multiplicidad de acciones confluyen en el gesto que le otorga identidad al conjunto de esos trabajos; hay en la dilucidación del sentido un gesto de lector literario.

Ese gesto consiste en un recorrido que no tiene fines determinados a priori, sino que se deja trabajar por el todo de la vida, nada de lo vivido le resulta contingente para su labor. Los ensayos de *Verde es toda teoría* trastornan el lugar común que le suele atribuir un tono gris y uniforme a la inquisición teórica; el pensamiento especulativo que los moviliza se interna por los senderos de la selva luminosa del lenguaje asumiendo los riesgos que supone el desafío de la inagotabilidad del sentido y de la suspensión de toda certeza.

Verde es toda teoría tiene por subtítulo *Literatura. Semiótica. Psicoanálisis. Lingüística*. Esa enumeración no es una serie cerrada que implique un anuncio de divisiones precisas, antes bien, alude a discursos cardinales que participan en el pensamiento de Noé Jitrik; el orden del enunciado no implica un avance lineal ni menos aún la confirmación sedante de una cómoda ilación de la secuencia del trabajo intelectual.

Roberto Ferro



Liber editores

ISBN 978-987-25483-1-5



9 789872 548315

Librería García Camberra